

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI - Numero 7 - MADRID, 15 de Marzo de 1961 - Precio: 1 peseta

¡ ESPAÑOLES ! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

Transmite TODOS los días :

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 24, 26 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 media de la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Gigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA :

De una y media a dos y media de la tarde, por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

La Conferencia de los países de Europa occidental por la amnistía

PARA los días 25 y 26 de marzo está convocada en el Hotel Continental de París la Conferencia de los países de Europa occidental por la amnistía para los presos y exiliados españoles.

Ilustres personalidades del mundo de las letras y las artes, dirigentes políticos comunistas, socialistas, radicales, liberales, conservadores y destacadas figuras católicas la convocan.

Una coincidencia general existe en cuanto al carácter humanitario de esta petición en los más diversos y amplios sectores sociales de estos países. Esta petición de amnistía es una poderosa contribución a la que ya hicieron, hace dos años, los más prestigiosos intelectuales, universitarios y artistas plásticos de nuestro país, encabezados por don Ramón Menéndez Pidal.

Han dado su firma, en un gesto que les honra, personalidades de Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Bélgica, Alemania federal, Irlanda, Grecia y de otros países europeos: La Reina Isabel de Bélgica, el expresidente de la República francesa Auriol, el Pastor alemán Niemöller y Monseñor La Pira, Alcalde de Florencia, el premio Nobel Ruzicka, suizo y el premio Nobel de la Paz, Noel Baker, de Inglaterra, el Presidente de la Academia de Bellas Artes Helge Nielsen, de Dinamarca; artistas tan destacados como Picasso, Henri Moore, Herni, Guttuso, y tantos y tantos hombres y mujeres de todos estos países europeos.

La Conferencia es una gran ayuda a los españoles y un estímulo reconfortante para cuantos en nuestro país vienen luchando por la amnistía. Lo es para los universitarios, intelectuales, estudiantes, artistas plásticos y para los obreros agrícolas de Córdoba, Granada, Málaga, Sevilla que piden la amnistía pintando letreros alusivos en las carreteras, muros y paredes de las ciudades; lo es para esos obreros jóvenes, mujeres e intelectuales madrileños que pegan pasquines, recogen firmas y editan hojas y periódicos en una movilización creciente por la amnistía, como lo es para

los obreros catalanes, asturianos y para los trabajadores de tan diversas provincias que, de una u otra forma, vienen haciendo esfuerzos en esta gran acción por la amnistía.

La Conferencia alumbrará nuevas y fundadas esperanzas en los presos políticos, que con tanto ahinco, indismayables, pelean por conquistar su libertad, y en sus familiares, en esas mujeres abnegadas, heroicas diríamos, transidas de dolor y de sufrimientos, que ni amenazas ni coacciones policíacas les hacen desistir en su afán, tan humano como justo, de conseguir que sean puestos en libertad los suyos.

Y lo será para los miles de exiliados políticos que desde hace tantos años laboran incesantemente por el regreso a España con las garantías de seguridad necesarias.

EN un intento de desnaturalizar los objetivos y el carácter de la Conferencia europea por la amnistía, los servicios de prensa del general Franco califican la movilización que se lleva a cabo en estos países europeos de "conjura contra España". A.B.C. llega en el colmo del absurdo a hablar de "complot habemus". Y tras las arbitrariedades y la crueldad, vierten la mentira. Han dicho que "no hay presos políticos". Lo niegan pese a que está ahí, como un monumento de acusación implacable, la Prisión Central de Burgos, en la que hay centenares de presos políticos, muchos de los cuales llevan 15 y 20 años encerrados. Lo niegan cuando en el penal del Dueso, en Carabanchel, Valladolid, Zaragoza y en otras cárceles, están Simón Sánchez Montero, comunista, Antonio Amat, socialista, Julio Cerón, católico, Miguel Núñez, del P.S.U., Jorge Pujol, católico, y otros muchos presos políticos.

"No hay presos políticos", han dicho los franquistas en un alarde de cinismo, cuando recientemente, en el mes de noviembre pasado, un Tribunal Militar de Madrid ha condenado a 17

hombres y una mujer a penas que suman DOSCIENTOS DIECISIETE AÑOS DE PRESIDIO por el único "delito" de haber asistido al VI Congreso del Partido Comunista de España.

Verdades irrefutables como éstas que venimos exponiendo y otras muchas que podríamos exponer acerca de la situación de los miles de españoles que se encuentran en *libertad vigilada* y del funcionamiento constante de los tribunales militares para condenar a largas penas de prisión a numerosos comunistas y otros antifranquistas, explican por qué internacionalmente existe el anhelo tan ampliamente proclamado de contribuir a que sea concedida una amnistía completa para los presos y exiliados políticos.

Los comunistas españoles no sólo saludamos el esfuerzo de cuantos ayudan a nuestro país a conseguir la amnistía, sino que allí donde se encuentre, cada militante de nuestro Partido pone en tensión sus energías e iniciativas para el mayor despliegue de la acción encaminada a alcanzar tan humana reivindicación de los españoles.

El ejemplo que brindan los firmantes de la convocatoria de la Conferencia y las numerosas adhesiones que llegan a quienes la organizan, muestran un buen camino, enseñan experiencias muy útiles que deben recoger las fuerzas de la oposición antifranquista española. Si en Europa, como también hemos conocido en latinoamérica, unen sus firmas personalidades de las más variadas en el terreno ideológico, político, social y religioso para pedir la amnistía, con más razón si cabe, por imperativo propio y un deber insoslayable, las fuerzas de oposición antifranquistas deben unir su acción, entenderse y en común ser los principales artífices de esta gran reclamación nacional por la amnistía. No es la primera vez que la vida y la libertad de los presos y el retorno de los exiliados políticos ha sido bandera de unión. Hoy lo es también.

ACCIONES CONTRA LOS DESPIDOS Y EL PARO

GIJON

Los obreros de la industria Alonso S.A., situada en el barrio de Natahoyo vienen desde hace meses luchando contra los despidos.

Primeramente contra 64 despidos que iban a llevarse a cabo en el mes de junio pasado y más tarde, en diciembre, para que no echaran a la calle a 50 más. Pese a que los expedientes de crisis fueron aprobados por las autoridades, el primero por el ministerio de Trabajo, y el segundo, por la Delegación Provincial de Oviedo, la acción de los obreros no ha cesado durante estos meses. Como consecuencia de ella, a mediados de febrero consiguieron que los 50 despedidos en diciembre tuvieran que ser readmitidos por la empresa. El dueño de la empresa se negó a darles ocupación y pagarles los salarios desde el 27 de diciembre que habían arrancado con su lucha los obreros. Ante su actitud, los 50 obreros se concentraron ante el chalet que ocupa, en el barrio de Natahoyo. La población de la barriada se aglomeró y manifestó su apoyo a la acción que los 50 obreros habían emprendido. Allí mismo, estos obreros nombraron una comisión y decidieron ir a la fábrica a esperar. Acudieron el jerarca local de sindicatos y la policía, y aunque el jerarca quería que los obreros desalojaran la fábrica, la policía se opuso porque había demasiada gente y "podía haber jaleo".

El conflicto continúa y los 50 obreros exigen el pago de los salarios que les adeudan y continuar en sus puestos de trabajo.

EXTREMADURA

Los obreros parados de Don Benito vienen exigiendo trabajo y manifestándose para conseguirlo. A mediados del mes de enero un grupo de 17 obreros parados se presentó en casa del Alcalde a pedir trabajo. Al mismo tiempo, unos 200 acudieron al local del sindicato con la misma petición.

Tanto el Alcalde como los jefes sindicales locales, atemorizados al ver la actitud de

los obreros, comenzaron a hacerles promesas de que iban a ocuparse de solucionarles el problema del trabajo.

A consecuencia de las manifestaciones de los obreros sin trabajo cien de éstos han sido contratados para trabajar en las obras de construcción de un tunel en las proximidades de Oviedo, percibiendo un salario de ocho pesetas-hora. Algunos otros, pocos, han sido colocados en algunas labores del campo.

La experiencia les ha enseñado a los obreros parados de Don Benito que ése es el camino y su decisión es la de no cesar de exigir trabajo ante el Ayuntamiento, los sindicatos y las Hermandades.

SEVILLA

En la empresa metalúrgica "Cobian" se han producido diversas acciones de los obreros para impedir los despidos que estaban anunciados. Estas acciones de protesta han logrado que los despidos no se efectuaran.

En "La Hispano" existe un gran movimiento

de solidaridad de los trabajadores con los compañeros que han sido despedidos.

BARCELONA

Dos plantes en la «Maquinista Marítima» de San Andrés

A mediados de enero se produjo un plante de brazos caídos en la factoría que tiene la Maquinista Marítima en San Andrés. Fue motivado porque al entrar al trabajo los obreros hacía mucho frío en las naves por deficiencia de la calefacción. El plante fue iniciado por jóvenes aprendices y el trabajo no comenzó hasta que en las naves no hizo la temperatura adecuada.

Al día siguiente de este plante, la empresa anunció que quedaban sancionados los obreros de las secciones de Maquinaria, Ajuste, Montaje y Verificación, con la pérdida del tiempo que estuvieron parados. Ante esta medida de la empresa, que produjo gran indignación entre los obreros, se inició una protesta que consistió en un nuevo plante de media hora.

LA LUCHA DE LA OPOSICION ANTISALAZARISTA

Numerosas personalidades de la oposición antisalazarista, entre las que se cuentan profesores, abogados, estudiantes, obreros, industriales y comerciantes han dirigido un documento al Presidente de la República portuguesa en el que piden la amnistía para los presos políticos y la abolición de la censura.

Recientemente se ha constituido un Frente Común de lucha de las fuerzas de oposición con el propósito de intervenir en las elecciones legislativas que parece tendrán lugar en el mes de noviembre del presente año.

En el marco de esta situación el Partido Comunista de Portugal — que celebra en este mes de marzo su cuarenta aniversario — viene desplegando una incansable actividad para el desarrollo de la unidad de toda la oposición en la lucha contra la dictadura. Y estos esfuerzos encuentran un gran eco en las masas del pueblo, hartas de sufrir las consecuencias de la nefasta dictadura salazarista. Al mismo tiempo, se desarrollan acciones de la clase obrera, de los campesinos y estudiantes en defensa de sus reivindicaciones políticas y económicas en todo el país. El año 1960 ha sido teatro de huelgas importantes de la clase obrera, como la de los mineros de Aljustrel, la de los trabajadores de Alhão, los de Alcaneras y otros muchos.

El Partido Comunista lucha y orienta al pueblo contra la política de los colonialistas portugueses y los imperialistas y en defensa de los derechos de los pueblos coloniales. En el mes de noviembre último, la Comisión Política del Comité Central ha publicado un comunicado, en el que, entre otras cosas, dice:

« El Partido Comunista portugués apoya y presta su ayuda fraternal a la valiente lucha que los pueblos de las colonias portuguesas (aliados del proletariado portugués), llevan a cabo por sus libertades, tanto por lo que esta lucha representa para los pueblos coloniales, como por la ayuda efectiva que representa para el pueblo portugués en la lucha contra los monopolios, el imperialismo y el Gobierno de Salazar que sirve a los unos y al otro. »

Los comunistas portugueses y otras fuerzas de oposición antisalazarista vienen denunciando la represión policíaca de la PIDE y reclamando una verdadera amnistía para los presos y exiliados políticos. Salazar, ante la movilización del pueblo, ha concedido una caricatura de amnistía, según la cual, de hecho, los presos políticos continúan en las cárceles y los emigrados no tienen ninguna garantía para volver a su patria. Nuevamente ha demostrado Salazar su jesuitismo refinado. Pero lo que exige el pueblo portugués, ayudado por la solidaridad internacional, es una amnistía total para los presos y exiliados políticos.

EL PRESIDENTE DE HONOR DEL PARTIDO COMUNISTA DE EE.UU., WILLIAM FOSTER, HA CUMPLIDO 80 AÑOS

Con motivo de este aniversario el camarada William Foster ha recibido numerosas pruebas del afecto y las simpatías que hacia él siente el movimiento comunista y obrero internacional.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España le ha enviado un mensaje en el que felicita al veterano y destacado luchador de la clase obrera norteamericana, al gran amigo de la democracia española, al abnegado defensor de los derechos de los negros, que ha consagrado su vida, todas sus energías, a la lucha por el triunfo de la causa del comunismo. El mensaje termina deseándole al camarada Foster mucha salud y largos años de vida.

UN CRIMEN CON RESPONSABLES CONOCIDOS

“Tenemos la pena atravesada”, le ha dicho un vecino del Puente a un periodista. Y atravesada sigue al cabo de los días. Atravesada por la ira, por el recuerdo de veinticuatro cadáveres de trabajadores, casi todos muchachos y muchachas, muertos cuando apenas se asomaban a la juventud.

La información de la prensa dirigida no ha podido ser más cautelosa ni más hipócrita. “No tratamos ahora de insinuar responsabilidades de nadie y damos por seguro que la fábrica siniestrada funcionaba con todos los requisitos legales exigidos”, dictaminó *Arriba*. Y luego se calló. “Reconstruir en estas condiciones con plena exactitud detalles y circunstancias era tarea punto menos que imposible”, dijo *ABC* por todo comentario a la catástrofe. Y luego se calló.

Porque entrando en “detalles” había que decir que, como tantos y tantos en España, este local no reunía las condiciones mínimas de seguridad. Se fabri-

caban monturas para gafas, se trabajaba con materias y líquidos inflamables en la reducida planta baja de una casa de vecinos. Una sola puerta de 90 cms de ancha, una sola ventana con reja ¡y treinta y tantos obreros!

Entrando en detalles había que decir que cuando los inspectores de Trabajo o Sanidad visitan estos locales se contentan con echar un vistazo, embolsarse el sobre que los vuelve mudos o imponer una multa de trámite que deja las cosas como estaban.

Entrando en detalles había que denunciar las peligrosas condiciones en que, en la mayoría de los casos, se hace trabajar a los obreros españoles a la sombra de un régimen que les niega todo derecho, hasta éste de la mínima seguridad.

La calificación de lo sucedido la hacían los centenares de vecinos estacionados ante el local siniestrado cuando exclamaban con la voz estrangulada por los sollozos y la cólera:

— ¡Es un crimen! Todos sabíamos que en esa fábrica cualquier día ocurriría una catástrofe. Sí; es un crimen cuyos responsables son sobradamente conocidos. Es ese ministro de Trabajo. — ¡de la explotación del trabajo! — que finge creer que todo lo que le corresponde hacer en este asunto es dar una limosna a los parientes de las víctimas. Es ese ministro general del Movimiento y delegado nacional de sindicatos que considera que cuanto le incumbe es otra limosnita y ordenar a la Delegación Sindical de Vallecas que pague los funerales de las víctimas. Es el régimen franquista, en suma, que tras sumir en el hambre a los trabajadores — ¡no se ha dicho qué miseria ganaban esas muchachas y muchachos que se han quemado vivos en la calle de Uceda! — muestra un menosprecio de negrero por la vida de quienes producen todos los bienes materiales.

La cólera en Vallecas, y en general en todo el pueblo de Madrid, ha sido visible. Las autoridades sentían miedo y enviaron numerosas fuerzas de policía a esa barriada. Pero ya se lo dijimos francamente a los trabajadores con motivo de las irritantes insuficiencias observadas en el Servicio de Incendios de Madrid en ocasión del siniestro de la calle de Carretas: con la indignación no basta para defenderse. Hace falta protestar y protestar enérgicamente, y hoy se puede hacerlo. Ninguna fuerza de policía — muchos de cuyos miembros esta-

ban también indignados— hubiera podido impedir una manifestación de protesta popular en Vallecas el día del siniestro.

Hace falta protestar contra estos trágicos hechos: en la calle, en los sindicatos, ante los ayuntamientos. Y exigir responsabilidades por altas que estén, pues de otra forma la impunidad sucede al crimen.

Es vital para los trabajadores exigir condiciones de seguridad en su trabajo. Los accidentes, muchos de ellos mortales, menudean. No hace mucho dimos en estas páginas una cifra, recogida de *YA*, según la cual, los accidentes de trabajo que fueron *medio millón* en 1954, alcanzaron la cifra de *UN MILLON* en 1959; es decir, en cinco años ha doblado el número de accidentes de trabajo.

En las condiciones en que la dictadura obliga a los obreros a vivir y trabajar sólo merced a las reclamaciones de éstos, sólo por su acción unida, podrán imponer en los lugares de trabajo la adopción de medidas de seguridad.

MANIFESTACION EN EL BARRIO DE ORCASITAS

Hace varios años que numerosas gentes que viven en cuevas y chabolas en Orcasitas habían dado diversas cantidades para tener derecho a un piso en los bloques de nueva planta que se iban a construir en aquellos terrenos. Y no sólo este desembolso hicieron. Algunos vecinos aportaron, además, trabajo personal en las obras.

A medida que se ha ido terminando la construcción de estos bloques de viviendas, los vecinos que habían avanzado sus pequeñas economías y habían trabajado, como decimos, han visto con indignación que el ministerio de la Vivienda empezaba a adjudicar los pisos a gentes ajenas al barrio y que no habían trabajado en los mismos. Ante este hecho, muchos de los vecinos hicieron reclamaciones, que no fueron atendidas como merecían. Como no les hacían caso decidieron organizar una manifestación ante las oficinas de la empresa constructora de dichos bloques (dependientes al parecer del ministerio de la Vivienda).

La indignación de aquellos vecinos era tan grande que no se conformaban con manifestarse ante las oficinas de la empresa sino que intentaron trasladarse en manifestación al propio ministerio de la Vivienda, para hacer patente su protesta.

ALCANZAN MEJORAS DE SALARIOS EN UN TALLER DE LA « STANDARD »

Esta empresa no sólo despidió el 31 de diciembre pasado a todos los obreros que trabajaban en ella por contrato temporal, sino que ha interrumpido la costumbre, que era tradicional en la casa, de realizar al comenzar el año una subida de salarios, que solía ser leve, pero que mantenía el precedente.

Ante esto, todo el personal del taller de utillajes presentó a la dirección una reclamación de aumento de salarios. La dirección procuró tornarse invisible, se negó al fin. Esto sucedía a primeros de enero. Desde entonces y como respuesta a la negativa de la empresa, todo el personal del taller se niega, por su parte, a hacer horas extraordinarias.

No cesaron los obreros en su reclamación y en su firme actitud de no hacer horas extraordinarias y la empresa ha tenido que conceder a los matriceros de este departamento un aumento de salarios que oscila de 12,50 a 40 pesetas.

El resto del personal de la « Standard », apoyándose en las mismas razones que expusieron sus compañeros del taller de utillajes, exige ahora que les aumenten los salarios.

¿ SENTIR CON CRISTO O SENTIR CON FRANCO ?

SE ha publicado la Declaración colectiva de los metropolitanos españoles. En ella, la glorificación del próximo concilio ecuménico sirve de pretexto a los arzobispos para un ataque contra los clérigos y los seglares que, sintiendo el dolor del pueblo español, han tomado posiciones antifranquistas. Cuando tras la reunión de los metropolitanos, publicóse en la prensa extranjera la carta de Monseñor Pla y Deniel a Solís, se difundió la opinión de que el Primado significaba así su descontento hacia el régimen y su indirecta solidaridad con los curas vascos. Inútil buscar la menor traza de este estado de espíritu en la declaración.

“ El comunismo quiere organizar... una cristiandad cismática, separada de Roma”, dicen los metropolitanos amonestando a los católicos españoles por sus tendencias democráticas. Frente a tal afirmación habría no pocas razones para oponer el caso singular de la Iglesia española, a la que no sabemos si puede calificarse de cismática, si bien puede decirse que desde hace veinte años, aun obligada formalmente al Papa de Roma, obedece de hecho a ese otro papa, con uniforme de general, que manda sobre los obispos con la misma autoridad que sobre los jefes de Falange o del Ejército. La verdad es que la mayoría de las altas jerarquías de la Iglesia no sirven “ al señor que está en los cielos”, sino “ al señor de El Pardo” que los ha nombrado y les hace partícipes de la corrupción oficial.

Nosotros no somos parte en el capítulo, aunque como españoles nos toque sufrir esta situación, y nuestras simpatías estén, cualesquiera sean las diferencias que nos separen en cuestiones de tejas arriba, con los católicos que condenan, como nosotros, la tiranía fascista. Sin embargo no podemos concebir que “ la única manera de sentir con Cristo” — como dice la Declaración de los metropolitanos— sea sentir con estos obispos franquistas, amigos de banqueros y ministros, que con sus palacios y lujosos “ haigas” viven orgullosamente alejados de las necesidades y las miserias del pueblo español. Sin entrar en cuestiones de dogma, creemos que más se parecen dichos obispos a aquellos mercaderes que Cristo expulsó a latigazos del templo, que a verdaderos servidores de la fe cristiana.

Bajo la presión del sentir general de los españoles — católicos o no— algunas altas jerarquías, como por ejemplo Pla y Deniel, Bueno Monreal, Olaechea y el arzobispo de Valladolid parecían, de un tiempo a esta parte, querer marcar las distancias entre la Iglesia y el

régimen. Hay que preguntarse si no se trata de un juego poco limpio. Para la inmensa mayoría de los españoles es claro que si la Iglesia retirase su apoyo al régimen, éste se hundiría sin tardar; es claro que si las altas jerarquías católicas se lo propusieran de verdad, no habría torturas en los calabozos policíacos, ni presos políticos, ni españoles en *libertad vigilada*, ni centenares de miles de emigrados que llevan más de veinte años sin poder regresar a su patria. Todos los españoles comprenden que las cosas cambiarían en cuanto las altas jerarquías de la Iglesia quisieran. ¿Cómo extrañarse, en tales condiciones, que al anticlericalismo tradicional se añada hoy un nuevo anticlericalismo, el de los católicos que condenan la complicidad de la Iglesia con la dictadura fascista? ¿Hasta cuándo se prolongará esta complicidad?

No pensamos, en estas breves líneas, aludir a las diferencias filosóficas entre

comunistas y cristianos; son grandes y nunca hemos tratado de disimularlas, aunque siempre hayamos practicado el respeto a las creencias del prójimo. Mas el obrero, el campesino, el intelectual sinceramente cristiano tiene que hallarse en este momento mucho más cerca del obrero, el campesino o el intelectual comunista que de esos obispos franquistas. Es lógico que hoy los católicos *sientan* más con los comunistas que con sus altivas jerarquías, no en las cuestiones del dogma sino en las de la vida y la realidad que nos circuye; en la demanda de trabajo, de justicia social, de libertad y de paz, de todo cuanto nos es común y en cambio preocupa muy poco a la mayor parte de las altas jerarquías porque ellas forman cuerpo con las castas que oprimen al pueblo español. Por ello, los ataques de la declaración metropolitana al comunismo — hechos en el mismo estilo que los de los discursos y escritos franquistas— no nos desviarán de nuestro propósito de laborar junto con todos los católicos sinceros por devolver la libertad al pueblo español, por consolidar la paz, por realizar una auténtica justicia social en este valle de lágrimas que es la España oprimida por Franco.

HUELGA DE COLONOS EN VARIOS PUEBLOS DEL TERMINO DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

Conocidas son la explotación y arbitrariedades a que somete a estos campesinos el Instituto de Colonización. A éste han de entregar el 50 % de la cosecha, fundamentalmente remolacha y maíz, cultivos impuestos por el Instituto. Con el resto han de hacer frente a los gastos de subsistencia, labores agrarias, abonos, semillas, aperos, etc.

Este año, a causa de las persistentes lluvias, los campesinos no podían entrar en sus tierras a arrancar la remolacha. En vista de ello, el Instituto notificó a los colonos de Bárdenas, El Bayo y Santa Anastasia que los que comenzaran inmediatamente a entregar la remolacha sólo tendrían que dejar el 25 % para dicho organismo. Con este aliciente y a costa de penosos esfuerzos, los colonos comenzaron a recogerla. Mas así que había avanzado la recolección, el Instituto anunció que no había nada de lo dicho y que los colonos tendrían que entregarle el 50 %.

Ante esto, los campesinos de Bárdenas, que para mayor sarcasmo han sido adoptados por Franco — el nombre completo del pueblo es Bárdenas del Caudillo—

se negaron indignados a entregar una sola remolacha. Y en su acción de protesta ocuparon el recinto donde está instalada la báscula a fin de impedir que nadie entregara. Inmediatamente los colonos de los pueblos El Bayo y Santa Anastasia secundaron la huelga de los bardeneros.

Los del Instituto llamaron a la Guardia Civil, pero ésta, tras no pocas intimidaciones y amenazas, se desentendió del asunto ante la resuelta actitud de los campesinos.

Una comisión de colonos fue a Ejeja a exigir al Delegado del Instituto que se respetase el ofrecimiento hecho, pero aquél se negó a ello, les recordó que la huelga se consideraba por el régimen como un delito y les amenazó con la cárcel y con quitarles la tierra.

Los colonos no se dejaron, sin embargo, intimidar. En la fecha en que recibimos esta información, llevaban ya veinte días en huelga, resueltos unánimemente a no dejarse expoliar y asistidos por la simpatía de los campesinos de la comarca.